

Catecismo 863 – 865 El apostolado

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 863:

Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de San Pedro y de los Apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. "La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (AA 2).

Una primera condición para que el apostolado sea tal es la comunión de fe con sus orígenes. Esto es algo que nos otorga la sucesión apostólica.

Gálatas 2,2:

2 *Subí movido por una revelación y les expuse el Evangelio que proclamo entre los gentiles - tomando aparte a los notables - para saber si corría o había corrido en vano.*

Esa "revelación" que menciona Pablo es la que le mueve a no fiarse de la percepción personal que tiene de Jesucristo y busca la confirmación de los Apóstoles: "No vaya a ser que estés corriendo en vano". No sea que te estés esforzando y en el fondo te estés buscando a ti mismo; no sea que creyendo que estás haciendo el bien, al fondo estés "construyendo tu chiringuito". Claro!, no es lo mismo construir la Iglesia, que construir nuestro propio chiringuito donde yo me sienta seguro, adulado...

Toda la Iglesia es apostólica MIENTRAS PERMANEZCA UNIDA A PEDRO. Si Pablo se sintió necesitado de subir a Jerusalén para que le confirmasen si lo que está predicando era conforme a la tradición apostólica, ¿Qué no tendremos que hacer nosotros? que no hemos tenido una experiencia como la de Pablo.

Este es un principio importantísimo, porque a veces ocurre que el apostolado se plantea desde unas apreciaciones subjetivas; alguien que haya tenido algunas revelaciones particulares o a otros niveles y se pone en camino de difundirlas sin haberlas contrastado con la tradición apostólica, sin haberlas puesto

en manos de la Iglesia, para que sea confirmada. **La bendición de la Iglesia es importantísimo para que nuestro apostolado sea tal.**

Dicho esto da un paso más este punto y dice: **Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío.**

Todos tenemos parte en este envío, somos enviados: desde el misionero al que se le da la cruz antes de marchar a tierras de misión (¡cuántos misioneros han recibido en Javier esa cruz antes de ser enviados!). No es lo mismo decir: "se ha marchado a tierra de misiones" que decir: "ha sido enviado a tierra de misiones". Es la Iglesia la que envía. Decir que se ha "marchado" parece como si fuese una elección propia. Es como cuando alguien dice: "He optado por el sacerdocio". No es así. "Yo no he optado por el sacerdocio, es Cristo el que me ha "llamado" al sacerdocio".

Dice este punto que cada uno, a nuestro nivel, somos enviados de formas distintas.

La manera más sencilla y más elemental de ser enviados en la misma celebración de la santa misa, cuando dice el sacerdote: "Glorificad a Dios con vuestra vida. ¡Podéis ir en paz!". Ese "podéis ir en paz" también es un envío. La iglesia te envía a ser testigo de ese Cristo que has recibido. Eres "Crísóforo" Llevas a Cristo en ti y eres enviado al mundo.

Un cristiano que esta injertado en el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, no hace las cosas a título particular, las hace "enviado por la Iglesia" en el Espíritu Santo.

Y termina este punto diciendo: **"La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra"**

En realidad toda actividad de un cristiano unido a Cristo es "apostolado". No es cuestión de que "vamos a dedicar ahora un rato a hacer apostolado...". Siendo testigo de Cristo en todo lo que uno hace.

El catecismo cita aquí un texto del concilio vaticano II un documento que se llama "Apostolicam Acuositatem" (el apostolado de los seglares). El Punto segundo dice:

La Iglesia ha nacido con este fin: "propagar el reino de Cristo en toda la tierra para gloria del Padre" y hacer así a todos los hombres partícipes de la redención salvadora; y por medio de ellos ordenar realmente todo el universo hacia Cristo"

Este es el apostolado: ordenar realmente todo el universo hacia Cristo. En el conjunto de un cuerpo vivo no hay miembros que se comporten de una forma meramente pasiva, sino que todos participan en la actividad vital del cuerpo, de igual manera el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, todo cuerpo crece según la operación propia de uno de sus miembros.

Efesios 4, 16:

11 El mismo «dio» a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros,

- 12 *para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo,*
- 13 *hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo.*
- 14 *Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce engañosamente al error;*
- 15 *antes bien, siendo sinceros en el amor; crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo,*
- 16 *de quien todo el Cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor*

Este es un texto al que ya recurrimos a él cuándo hablábamos de la Iglesia como "Cuerpo místico de Cristo". Se subraya hasta qué punto la Iglesia recibe de su "cabeza" la trabazón, la cohesión"; se edifica en el amor.

Ciertamente la Iglesia crece **cohesionada**, y ningún miembro sobra, nadie sobra en la Iglesia. Todos tiene su deber de apostolado; el Señor ha pensado en cada uno de nosotros como alguien necesario para completar ese misterio del cuerpo místico. De tal manera que si algo dejo sin hacer, quedara pendiente.

Continúa este decreto del Vaticano II:

"Hay en la Iglesia diversidad de ministerios pero unidad de misión". *Todo el mundo ha sido enviado.*

*A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar, de regir, en su propio nombre y su autoridad. Los seglares por su parte han recibido "participación" en el ministerio sacerdotal, real y profético de Cristo. Cumplen en la Iglesia y en el mundo la parte que les atañe en la misión total del pueblo de Dios. Ejercen, en realidad, su apostolado con su trabajo por evangelizar y santificar a los hombres, y por perfeccionar y saturar de Espíritu evangélico el orden temporal; de tala forma, que su actividad en este orden, de claro testimonio de Cristo y sirva para la salvación de los hombres. Y como lo propio del estado seglar es vivir en medio del mundo y de los "negocios" temporales, Dios llama a los seglares a que con el fervor del Espíritu cristiano ejerzan su apostolado en el mundo a manera de **fermento**.*

En los próximos puntos del catecismo tendremos tiempo de hablar, cuando se adentre en las distintas vocaciones de la Iglesia: a la vida consagrada, a la vida laical, etc.

Pero dice que **es propio del seglar de la vida laical estar como fermento en el mundo.**

A veces confundimos lo que es el apostolado, y pensamos que el apostolado del seglar es "jugar a ser cura", y confundimos la vocación.. El sacerdote encarnado no es aquel que se encarna como si fuese un seglar, y el seglar comprometido no es aquel que parece que es un sacerdote.

Lo propio del apostolado seglar, dice: "**estar insertado en los negocios temporales de este mundo y saturarlos –llenarlos del Espíritu de Cristo-**". Llevar a Cristo allí donde el Señor nos ha plantado y llevar el "aroma de Cristo" a ese "negocio temporal".

Punto 864:

"Siendo Cristo, enviado por el Padre, fuente y origen del apostolado de la Iglesia", es evidente que la fecundidad del apostolado, tanto el de los ministros ordenados como el de los laicos, depende de su unión vital con Cristo (AA 4; cf. Jn 15, 5). Según sean las vocaciones, las interpretaciones de los tiempos, los dones variados del Espíritu Santo, el apostolado toma las formas más diversas. Pero la caridad, conseguida sobre todo en la Eucaristía, "siempre es como el alma de todo apostolado" (AA 3).

Juan 15, 5:

5 *Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.*

No se trata únicamente de un envió, y "ahí te apañas". **Es un envió y un estar continuamente unido a esa fuente del envió que es Jesucristo. El fruto del apostolado es proporcional a la unión permanente que tenemos con Cristo.** Dice este punto: **UNION VITAL CON CRISTO,** de quien recibimos la fuente de la gracia para poder ser fecundos.

El Señor puede permitir pruebas de "noches oscuras" en el apostolado, ha habido personas que han tenido una vocación al apostolado verdaderamente entregados y unidos a Cristo y el Señor les ha pedido el sacrificio, y una cruz –que no es pequeña-, que es la de no ver el fruto. Igual un esfuerzo de apostolado que alguien está ejerciendo está floreciendo en otra parte distinta del cuerpo místico de la Iglesia, sin que él sepa en qué lugar está floreciendo.

Pero de ordinario hay que decir que si el apostolado no tiene fruto, lo más probable es que sea porque no estamos unidos a esa fuente de gracia que es Jesucristo: *"Sin mí no podéis hacer nada"*.

Es un error pensar que el apostolado va a ser fecundo en base a los medios humanos que utilizemos, por los organigramas pastorales, por unos métodos pastorales muy elaborados.

Aquel sacerdote que se confesaba con el santo cura de Ars –San Juan María Vianey, patrono del clero-, y se quejaba amargamente en su confesión de que en su parroquia no había fruto. Y el cura de Ars le pregunta: ¿Usted cuantas horas ha rezado por sus feligreses?, ¿Cuántos sacrificios expresamente ha ofrecido usted?, ¿Cuántas renunciadas...?

Tenemos que ser como el "acueducto" para que Cristo llegue a los demás; no sintiéndonos como la "fuente", como los protagonistas del apostolado.

El apostolado es propio de aquella frase de Pablo a los Colosenses: *"Mi vida está escondida en Cristo"*. El verdadero Apostol es alguien que esta "escondido en Cristo". No es el que se presenta como protagonista delante de los demás.

En la segunda parte de este punto dice : **Pero la caridad, conseguida sobre todo en la Eucaristía, "siempre es como el alma de todo apostolado"**.

Hay un libro, que ha sido uno de los best-seller de la Iglesia se titula:
EL ALMA DE TODO APOSTOLADO

DOM J. B. CHAUTARD ABAD DE LA ORDEN CISTERCIENSE

Insiste en que el alma de todo apostolado es la oración, en la que uno se fundamenta en la caridad de Cristo. **El alma de todo apostolado es la caridad: "Nos apremia el amor de Cristo, al saber que si Él murió por nosotros.."** nosotros no nos podemos quedar con los brazos cruzados; cuando uno es consciente de que ha sido salvado por Cristo gratuitamente, en un don gratuito, es que ese don ¡no se lo puede guardar!. Sería un pecado muy grave que el enterrase ese tesoro. Sería como la parábola de los talentos pero en su máximo grado. **El mayor de los talentos es el de tener conciencia de haber sido salvado por Cristo**, si uno lo entierra, si a uno no le urge el amor de Cristo para ser Apostol, algo está fallando, la propia comodidad, el miedo al ridículo, el sentimiento de que yo no puedo, que yo no valgo, u otro tipo e condicionamientos... Si todo eso nos parece que es un obstáculo para no ser Apostol de Cristo, es que algo está fallando.

Cada uno en su situación, ofreciendo su enfermedad, humildemente hablando con sus vecinos, haciendo el ridículo por el amor de Cristo (¡Bendito sea Dios si nos permite hacer el ridículo por el amor de Él!) algún día nos presentaremos delante del Señor, y diremos: "pocos frutos buenos te puedo ofrecer, pero te puedo ofrecer que he hecho bastantes veces el ridículo por Ti", y Él nos dirá ¡Benditos ridículos!.

Punto 865:

La Iglesia es una, santa, católica y apostólica en su identidad profunda y última, porque en ella existe ya y será consumado al fin de los tiempos "el Reino de los cielos", "el Reino de Dios" (cf. Ap 19, 6),

Apocalipsis 19, 6:

- 5 *Y salió una voz del trono, que decía: «Alabad a nuestro Dios, todos sus siervos = y los que le teméis, pequeños y grandes.» =*
- 6 *Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: «¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso.*

que ha venido en la persona de Cristo y que crece misteriosamente en el corazón de los que le son incorporados hasta su plena manifestación escatológica. Entonces *todos* los hombres rescatados por él, hechos en él "santos e inmaculados en presencia de Dios en el Amor" (Ef 1, 4), serán reunidos como el *único* Pueblo de Dios, "la Esposa del Cordero" (Ap 21, 9), "la Ciudad Santa que baja del Cielo de junto a Dios y tiene la gloria de Dios" (Ap 21, 10-11); y "la muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los *doce Apóstoles del Cordero*" (Ap 21, 14).

Es muy hermoso este punto culminante.

Efesios 1, 4:

- 3 *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo;*
- 4 *por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;*

El Reino de Dios comenzó con la llegada de Cristo. "Jesús se presenta y dice: "Si yo expulso a satanás, **es que el Reino de Dios ha llegado a vosotros**". Cristo inaugura el Reino de Dios entre nosotros.

Pero el Reino de Dios está incompleto hasta que todo el cuerpo místico no forme parte de Él. Se llega a decir que uno de los motivos por los que aquellas almas que están en cielo, el día de la parusía, aumentara y se completara "su gozo pleno"; ese día el gozo de los santos se verá aumentado, no solo porque resucitara su cuerpo y se unirá a su alma y participara cuerpo y alma de la visión de Dios; si no que además –decimos en nuestra fe católica- ese aumento de gozo será **el ver el cuerpo místico de Jesucristo completo**.

No estamos llamados a alabar a Dios en solitario, sino que forma parte de nuestro gozo la plenitud del cuerpo místico de Cristo, **la plenitud de la Iglesia en el cielo**.

Apocalipsis 21, 9:

- 9 *Entonces vino uno de los siete Ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me habló diciendo: «**Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero.**»*
- 10 *= Me trasladó en espíritu a un monte grande y alto = **y me mostró la Ciudad Santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios,***
- 11 *y = **tenía la gloria de Dios. = Su resplandor era como el de una piedra muy preciosa, como jaspe cristalino***
- 12 *Tenía una muralla grande y alta con doce puertas; y sobre las puertas, doce Ángeles y nombres grabados, que son = los de las doce tribus de los hijos de Israel; =*
- 13 *= al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al occidente tres puertas. =*
- 14 *La muralla de la ciudad **se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los doce Apóstoles del Cordero.***

Se describe con las imágenes de la belleza de la esposa de Cristo.

Nuestro apostolado, consiste en que no falte nadie en esa asamblea; que por nuestra falta de fe en el celo apostólico no falte nadie por formar parte de esa asamblea de la Jerusalén celestial.

Pío XII decía en una de sus encíclicas: "Misterio grande el que algunas almas vayan a la condenación, porque no haya quien rece y se sacrifique por ellas".

Eso que decía Pío XII es el mismo mensaje de Fátima, discernido y aprobado por la Iglesia: Cuando los niños de Fátima veían como había almas que iban a la condenación porque no había nadie que orase y se sacrificase por ellas.

Por eso y sin caer en escrúpulos o de angustias, se trata de vivir en intensidad de amor en el apostolado y de entender que cada y **urgidos por el amor de Cristo**, cada uno sea Apostol y testigo de Cristo en la medida que pueda serlo.

Lo dejamos aquí.

